



VUELO HACIA ADENTRO, DE DIONISIA GARCÍA

por **José María Piñeiro**

La escritora norteamericana **Elisa Gabbert**, en un libro de ensayos sobre diversos temas literarios -*La palabra bonita*, en Editorial Tránsito- llega a decir que el aforismo presenta la estructura de un ensayo, teniendo en cuenta que tanto el aforismo como el ensayo se presentan como apuestas escriturales sin presunción científica de verdad, es decir, que la misión de ambos es más la estimulación lúdica de la imaginación crítica que la afirmación, sin más, de una realidad captada taxativamente. Y con respecto a esto, dice también que el aforismo posee cierta naturaleza semejante a la de la broma.

Lo que viene a decir es que el aforismo promueve la sorpresa intelectual desde la libertad informativa de presupuestos propios, que lo incisivo del aforismo no se riñe con cierto carácter lúdico del pensamiento, de la escritura misma.

Ciertamente el aforismo no es un tratado, no explica normativamente nada: surge de un momento de observación y de brillantez estilística. El aforismo se

vincula a la revelación súbita del instante más que al producto final de una reflexión organizada a partir de un sistema referencial.

Recuerdo que, hace años, **José Antonio Marina** despotricaba contra el aforismo. Decía que con semejantes inconsistencias lógicas no se podía pensar adecuadamente. Pero es que no se trata de pensar: el lector de aforismos se ve impactado por la contundencia de una frase y eso basta para captar un aspecto insólito de la realidad. Curiosamente y en contra de lo que José Antonio Marina decía, el filósofo francés **Gilles Deleuze** afirmaba en su momento que el aforismo se relaciona con el movimiento mismo de la vida, que su dimensión significativa es lo intensivo.

La citada escritora norteamericana Elisa Gabbert aconseja no pensar dos veces los aforismos, sino leerlos y disfrutarlos, no someterlos a escrutinio minucioso que pervierta lo que es su función.

Todas estas disquisiciones elementales sobre la justificación del aforismo, sobre sus competencias semánticas o literarias me han venido a la cabeza al leer el suntuoso rosario de aforismos con los que la escritora murciana **Dionisia García** nos obsequia en esta selección *-Vuelo hacia dentro-* llevada a cabo entre los últimos años de práctica lectora y literaria y que nos presenta la editorial *Libros del Aire*.

Es cierto que últimamente se han publicado varias antologías de aforismos de escritores y poetas españoles y que el aforismo puede correr el riesgo de convertirse en un muestrario de ocurrencias presuntamente brillantes, pero no es tan fácil acceder a su escritura y producción. Escribe aforismos quien posee una gran experiencia lectora y su percepción imaginativa alcanza con naturalidad la interpretación de la multitud de las cosas de tan notable modo, con tal orden verbal y revelación conceptual.

Leyendo el libro de Dionisia se llega pronto a una conclusión armonizadora: los aforismos se leen con sumo placer si los concebimos como un género singular de crítica o literatura. Esto lo confirma en parte la propia autora: *Escribir es estar al acecho de lo probable*. Aquí la cuestión es convertir ese acecho en productivo.

Y relaciono literatura y aforismo porque este último trasciende el marco de lo estrictamente reflexivo y crea confines especiales como cuando se aproxima a la videncia poética.

En la naturaleza, una brizna de tierra atada a la tierra es ascensión a lo verdadero.

En el Ampurdán los árboles se comunican entre sí. Pasada la lucha contra la tramontana, vuelven a la quietud. Sin embargo, ya no pueden soñar porque se sienten acechados.

En otros momentos, y como si fueran bloques temáticos que la aforista tratase libremente, asoma lo paradójico captado en la piel de la realidad: *Pasar por este mundo es tan natural que no se nota.*

Podemos también constatar que en la escritura aforística, puede surgir como poética observación posible, la cuasi greguería - *Los bebés son ángeles monosabios que con sus ojos interrogan* - junto a la alta reflexión - *El olvido se impone cada tres generaciones-*.

Desde luego, la característica típica del aforismo es su brevedad - *La muerte nos unifica* -. Recordemos a propósito los textos mínimos, los *aerolitos* de un **Carlos Edmundo de Ory**, en los que más que analizar algo vertiginosamente, se nos indican lecturas de mundos nuevos e insólitos territorios del arte.

Hay que decir, aunque suene tan rimbombante como redundante, que quien maneja el arte del aforismo, puede revestir su producción de una genialidad que sólo la da la rapidez conceptual inmediata que es el aforismo. En la selección de Dionisia nos encontramos con frases que nadie diría sino estando poseído instantáneamente por la más extrema lucidez y poesía. Incluso los aforismos que ratifican los aspectos obvios de algo, parecen brillantes.

Con el aforismo uno se puede permitir el lujo de la exhibición. Yo reivindicaría en la lectura placentera de aforismos su poder doblemente educador: la eufonía del pensamiento expresado, es decir, cómo lo correctamente pensado influye en la belleza de su escritura, y el contenido singular, conceptual de tal pensamiento. Creo que podemos aceptar tal tendencia y disfrutar sin pudores formalistas de esta secuenciada sarta de pequeños fulgores verbales. El aforismo es el género formal del divertimento culto.

Felicidades a la autora y agradecimientos por su producción literaria, poética y aforística.



Dionisia García, con dos de sus libros de aforismos. Fuente: Digitum. Universidad de Murcia

Dionisia García

Vuelo hacia dentro.

Ed. Libros del aire, 2022.

José María Piñeiro (Orihuela, Alicante, 1963). Ensayista, crítico literario y poeta. Ha publicado en 2023 *Suma de auras. Poéticas y sueños*. (Ed. Frutos Secos, Elche, Alicante), un diario de poeta donde se conjuga con maestría el ensayo breve y el aforismo. En 1985 fue uno de los fundadores de la prestigiosa revista *Empireuma*, junto con Ada Soriano y José Luis Zerón Huguet. Ha escrito otro libro de aforismos y fragmentos de reflexiones estéticas: *Ars fragminis* (2015, Ed. Celesta). En poesía, ha publicado, entre otros poemarios, *Las raíces del velo* (2019, Ed. Celesta), *Profano demiurgo* (2013) y *Margen harmónico* (2010). Fue Premio Andrés Salom de Ensayo breve en 2011. Blog del autor: <http://empireuma.blogspot.com>